



“Necesitamos todas nuestras competencias, sin intromisiones ni intermediarios. Y, por ello, necesitamos respeto institucional”

El Presidente de la FEMP, y Alcalde de Vigo, Abel Caballero, reclamó “reequilibrar la arquitectura del Estado” en el transcurso del desayuno informativo organizado por Nueva Economía Fórum en Madrid el pasado 8 de noviembre. A continuación se reproduce un extracto de la intervención en el acto.



Redacción

“La Constitución dedica a los municipios solo tres artículos. A las Comunidades Autónomas les dedica un capítulo entero y diseña el contenido de las Comunidades Autónomas en profundidad. Lanza un proceso extraordinario histórico de consolidación, de democracia y de arquitectura constitucional en toda España, pero el desarrollo de la arquitectura del Estado está sesgado. Los Ayuntamientos, los municipios, las ciudades, constituyen un núcleo central en el desarrollo del país y no encuentran su respaldo en el ámbito legal y ni siquiera en el ámbito constitucional. El desarrollo de la arquitectura del Estado que dio tantos buenos resultados, tan extraordinarios, está sesgado, y necesitamos reequilibrarlo. La propia Constitución y el desarrollo constitucional a través de las sentencias del Tribunal Constitucional fueron marcando una senda de Comunidades Autónomas y seguramente dejando un poco lateralizado el papel de las ciudades.

En la Constitución se entendía -década de los 70- que los Ayuntamientos eran instituciones débiles, desestructuradas, sin recursos, sin capacidad de actuar... Pero en el año 2022 estamos en un momento completamente diferente. Este es el momento de la trascendencia de la política real, y la

política real tiene mucho que ver con el diálogo permanente con los ciudadanos. La política del año 2022 ya no es la política del año 77, ni la del año 2000. Hay una demanda política de diálogo permanente y de desarrollo conjunto. Ya no es suficiente con hacer elecciones, ganarlas, perderlas, situar las instituciones...; no, la política ahora ya tiene que ser otra cosa y es la demanda permanente de interacción y la demanda permanente de contacto. Y esa es una parte tan importante de lo que hacemos las ciudades en España. Lo hacemos en una situación muy difícil porque lo hacemos con una tutela, a veces intromisión intolerable, de las Comunidades Autónomas en nuestro propio ámbito y en nuestro propio desarrollo. Pero los 8.131 Ayuntamientos de España somos factores vertebradores de esta Nación, de este Estado, de este país. Con fuerzas que articulan y cruzan el país, aun teniendo diferencias ideológicas tan importantes y posiciones tan distintas, tenemos factores comunes que nos vertebran. Y éste es un elemento tan importante que tiene que ser resaltado de forma permanente. Y en un momento en el que España ha superado, en parte, un problema tan serio como el que sucedió en Cataluña, tenemos que buscar las fuerzas que tracen la unión y el equilibrio.

El modelo produjo grandes avances, pero tiene distorsiones y las distorsiones significan que tenemos que ir trazando formas distintas de actuación desde el municipalismo. Y algunos, en términos generales de diseño, intentamos un modelo distinto. Un modelo reclamando la autonomía de las ciudades, reclamando el ejercicio de nuestras competencias sin intromisiones... Puede suceder que una Comunidad Autónoma haga una ley y que le obligue a una ciudad a pagar una parte de los costes de la Comunidad Autónoma. Está pasando, intromisiones en la autonomía en el ejercicio de las competencias, el ejercicio de la interlocución con los ciudadanos sin intermediarios, vital en la democracia. Y, por tanto, nuestra reclamación de respeto. De respeto institucional. El respeto a nuestra propia capacidad de gobernar con nuestros propios criterios y en el marco de las normas. Pero, al mismo tiempo, tenemos que ir trazando nuestra capacidad de diálogo con las Comunidades Autónomas, diálogo entre iguales y entre Administraciones autónomas, Estado, Comunidades Autónomas y Ayuntamientos. Y después hay un factor tan notable, y es que, nosotros tenemos que hacer, y hacemos, un modelo, un proceso de ir minimizando desde lo local las fronteras ideológicas, enfatizando la necesidad de los que más apoyo necesitan desde las Administraciones, pero buscando cohesión social y cohesión territorial dentro de las propias ciudades. Y al mismo tiempo es necesario llevar adelante finanzas muy saneadas y especialmente en momentos como el actual.

Y después, un principio político de la mayor importancia, en el que algunos creemos, la cooperación público-privada porque de ahí sale una parte importante de la modernidad y de la eficiencia en la forma de actuar en las ciudades y esto nos lleva desde la Constitución hasta principios políticos en Ayuntamientos y a un modelo que nosotros reivindicamos: el modelo Vigo. Una forma de gobernar distinta, una forma distinta de llevar adelante nuestro proceso, porque con la pandemia aprendimos mucho de modelos de ciudades: ciudades peatonales, semipeatonales, ciudades verdes, ciudades con grandes espacios para la gente..., hacer espacios con formas de transporte distintas. Y al mismo tiempo tenemos que ir buscando, esto que se llama ahora, la ciudad de los quince minutos. Algunos llevamos ya 13, 14 años buscando espacios policéntricos en una ciudad que marque formas de vivir y te puedas desenvolver en ese ámbito de los 5 minutos, peatonalizados, o zonas verdes, o procesos de recuperación de la historia porque en algunas ciudades se olvidó la historia y permitimos que el tiempo degradara partes notables de la ciudad... Y ahora la estamos retomando, recuperando nuestro casco histórico de la ciudad..., porque hace años en las zonas céntricas de la ciudad no podías pasear y ahora viven las familias, conviven las familias, y la ciudad encuentra allí su ámbito de desenvolvimiento en una forma pacífica y de ocio. Recuperar la historia es recuperar el corazón de las ciudades. (...)

Estamos en el espacio de los fondos europeos. Esta cuestión tan extraordinaria que es los fondos europeos. Aquello que Pedro Sánchez reclamó diciendo que quería un Plan Marshall para España, y algunos se rieron de él, acabó siendo

los fondos Next Generation EU que son los fondos más importantes que generó nunca Europa en toda su historia. Y eso está fluyendo y seguirá fluyendo a los municipios para esta forma de hacer acción territorial: cambiar los modelos urbanísticos porque hay que liberar el urbanismo de la especulación y hay que hacer que la vivienda, en la forma de poder ser asumida y adquirida, sea la nota dominante de las ordenaciones urbanísticas en las ciudades. (...) Y, al mismo tiempo, cuestiones tan importantes como el ciclo del agua, o la economía circular.

(...) La capacidad de pacto dentro de las ciudades puede tener límites extraordinarios y llegar casi a un proceso de unidad total. (...) Esto es un modelo de éxito político, es un modelo de convivencia en una ciudad. (...)

Ese es mi modelo de ciudad”.

La FEMP en la XXXIII Cumbre Hispano-Portuguesa



El Presidente de la FEMP, Abel Caballero, acudió el 4 de noviembre a la XXXIII Cumbre Hispano-Portuguesa celebrada en la localidad lusa de Viana do Castelo, presidida por el Primer Ministro de Portugal, António Costa, y el Presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez, y en la que participaron dieciocho Ministros de los gobiernos de ambos países.

La Cumbre tuvo su primer momento oficial frente al Ayuntamiento de la ciudad portuguesa, en la Plaza de la República, con un acto de bienvenida con honores militares durante el que se interpretaron los himnos nacionales de ambos países y los dos jefes de Gobierno pasaron revista a las tropas. A continuación, Sánchez y Costa dieron un paseo por el centro de la ciudad y, frente al Museo do Traje, mantuvieron un breve encuentro con varias autoridades locales y con el Presidente de la Federación Española de Municipios, y Alcalde de Vigo, Abel Caballero.

La Cumbre concluyó con la firma de once memorandos y guías en diversos ámbitos de cooperación conjunta y la Declaración “Juntos Innovamos/Juntos Inovamos”.